

Plaza pública

► *Enfrentamientos con jóvenes del PRI*

► *¿A quién sirve Tribuna Nacional?*

Miguel Angel Granados Chapa

Entre el 19 y el 21 de octubre se realizó el congreso fundacional de un organismo extraño, Tribuna Nacional, al que llamamos aquí una "federación de membretes". Ya empezó a dar de qué hablar. No sólo ha tapizado algunas calles de la ciudad de México con carteles que inducirían a pensar que se trata de una agrupación de la más coherente izquierda ("Yanquis, fuera de Granada", rezaban los de más reciente aparición al momento de ser redactada esta nota). También se enzarzó en una previsible discusión con los mandos juveniles del PRI, que la denunciaron, como habíamos hecho aquí también, como un órgano supérfluo, destinado a crear confusión en las filas de los políticos jóvenes (con la mira última de desmovilizarlos, diríamos nosotros).

El vocero de tal actitud fue el líder del Movimiento Nacional de la Juventud Revolucionaria, organismo juvenil del PRI, J. Encarnación Alfaro. Manifestó su inconformidad con el nacimiento de Tribuna Nacional el sábado 29, en Guadalajara. De inmediato empezó a cosechar respuestas de algunas de las agrupaciones (o membretes) aglutinados en la TN. Por ejemplo, el Foro de Profesionales Politécnicos dijo en boletín de prensa del 30 de octubre:

"Es una lástima que la organización que pretende aglutinar a la juventud mexicana dentro del PRI, motivada por un celo irracional, se exprese irreflexivamente en torno a organizaciones que desconoce. En días pasados el secretario del MNJR, Encarnación Alfaro, se refirió a Tribuna Nacional en términos que, más que ofender a quienes alude, demuestra el miedo de quienes sintiéndose depositarios de algo para lo que no estaban preparados, se ven rebasados con el surgimiento de nuevas agrupaciones, construidas por ciudadanos concientes de la realidad que vive el país. Nosotros no juzgamos su actuación. Bastante tiene con lo que hablan acerca de ella los resultados recientes. Pretender con expresiones despectivas evitar la participación de la ciudadanía si no es a través de las instancias acostumbradas, raya en el fascismo y lo que es peor, demuestra una ignorancia total de las leyes que nos rigen, imperdonable en alguien que se considera a sí mismo dirigente político de jóvenes".

"Las organizaciones que hemos dado vida a Tribuna Nacional creemos que la diversificación de alternativas favorece la democracia y mucho ayudará a desterrar la apatía, el conformismo y la indiferencia generados por actitudes equivocadas. Tal parece que los seudodirigentes de los jóvenes priístas no tuvieran en este momento cosas más importantes de qué ocuparse y por eso se dedican a atacar a quienes desde otra trinchera buscan la forma de colaborar a la resolución de los problemas de nuestro país".

El litigio expresado en este boletín no es el real sino el aparente. Si se tiene en cuenta que Tribuna Nacional nació como una obvia promoción de la Secretaría de Gobernación (¿de dónde, si no, se hubiera conseguido que sus dirigentes fueran recibidos por el Presidente de la República? ¿y qué hacía en el presidium, pese a no tener cargo en la agrupación, el antiguo segundo de a bordo del hoy secretario cuando éste era, en el mismo ministerio, director de gobierno?), podemos ver claramente un diferendo en vías de hecho entre esa dependencia del ejecutivo y la dirección nacional priísta.

No se trata de amarrar navajas ni de descubrir el hilo negro, puesto que ha sido una regla de la política presidencial en nuestro sistema mantener apartados y hasta en querrela a los cabezas de los sectores que tienen a su cargo la política. Simplemente lo hacemos notar. Y advertimos también que si esa práctica fue útil al Ejecutivo en el pasado, hoy ha dejado de serlo, porque el partido gubernamental enfrenta riesgos que hace mucho tiempo no encaraba.